

EL FUTURO DE LA ALADIC

Dr. K. J. Choi.
Presidente del CIIC.
Martes 13 de febrero de 2007.
Mensaje de Clausura.

El Comité Organizador me pidió que hablara sobre el futuro de la ALADIC. Estoy muy esperanzado en el futuro de ustedes porque me entusiasma su fe y dedicación a los negocios del Señor. Sin embargo, no puedo decir que no haya nada que ustedes tengan o tendrán que hacer. Mientras más dedicados estén ustedes a los ministerios del Señor y a la fiel proclamación de su palabra más desafíos y ataques de los enemigos del Señor tendrán que enfrentar. No estamos luchando contra el poder de la carne y la sangre, sino contra el poder de los principados y maldades espirituales y contra las tinieblas de este mundo. Sabemos que el diablo es como un león rugiente que trata de devorar sus presas. Hoy podemos cantar con gozo, pero mañana puede ser que tengamos que llorar, si no nos preparamos para el futuro. Sé que un número creciente de desafíos se presentarán contra ustedes, debido a que su testimonio es tan claro para todo el mundo, que hasta el diablo mismo se intimida. Sé que ustedes tienen el poder necesario para luchar contra las astucias del diablo, porque el evangelio de Cristo es potencia de Dios para salvación. Sé que ustedes tienen armas para luchar y ganar victorias por Jesucristo, porque tienen la Palabra de Dios, que es la espada del Espíritu de Dios. La divisa del CIIC es: "Por la Palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo". El futuro de la ALADIC depende de esos dos aspectos: Por la Palabra de Dios y por el testimonio de Jesucristo. Hoy les hablaré sobre su futuro y el futuro de la ALADIC. Si ustedes y yo queremos mantener nuestro futuro brillante y triunfante, tenemos que afirmar nuestros pies sobre el suelo sólido, que es la Palabra de Dios y nuestro testimonio por Jesucristo. Hay tres puntos que ustedes y yo necesitamos recordar, si deseamos tener un futuro victorioso para el Señor Jesucristo. Ante todo necesitamos:

I. Una formación teológica más sólida

El conocimiento de Dios es extremadamente importante para todos los creyentes en Jesucristo. Si decimos que creemos en Dios, pero no le conocemos, entonces nuestra fe es vacía. Si no poseemos los contenidos correctos de nuestra fe, entonces no entendemos lo que tenemos que confesar respecto a Dios. El poder de las tinieblas conoce los problemas de la ignorancia cristiana. Cuando los creyentes en Dios ignoran su verdad es mucho más fácil que el príncipe de las tinieblas les haga extraviarse y les haga caer en sus engaños. Por eso, a través de los siglos, aún antes de la Reforma, se les quitaron las Escrituras a los creyentes comunes. No podían leer ni comprender los mensajes de Dios contenidos en la Biblia. Estas tácticas engañosas no se produjeron sólo en la edad medieval. Desde el mismo comienzo de la era de la

Iglesia hubo falsos profetas y maestros, que procuraban difundir enseñanzas malas y falsos evangelios. Por eso el apóstol Pedro dice en *2ª Pedro 2:1*: "Pero hubo también falsos profetas en el pueblo, como habrá entre vosotros falsos doctores, que introducirán encubiertamente herejías de perdición y negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos perdición acelerada". Tenemos que fijarnos en que los falsos maestros estaban entre el pueblo de Dios. Su único propósito era seducir al pueblo de la Iglesia, para que creyera doctrinas falsas. Sus tácticas y discursos eran hábiles y astutos. De este modo hasta trataron que el pueblo de sus iglesias negara al Señor que les compró con su sangre. El objetivo de estos falsos maestros era llevar las almas a la destrucción. Sí, los falsos maestros y profetas eran muchos y estaban muy activos aun en las primitivas iglesias cristianas. Por eso, los apóstoles tenían que dar la alarma, para advertir a los creyentes en Jesucristo. Pedro continúa diciendo en *2ª Pedro 2:2*: "Y muchos seguirán sus disoluciones", por los cuales el camino de la verdad será blasfemado". Después de hablar acerca de la condición de las iglesias en su tiempo, Pedro habla ahora de las condiciones futuras de las iglesias cristianas. En otras palabras, está hablando acerca de nuestro tiempo, que era el futuro desde su perspectiva. "Muchos seguirán sus disoluciones. Muchos serán engañados y desviados. Como resultado, "el camino de la verdad será blasfemado".

La ALADIC no habría existido si las iglesias de Dios no se hubieran mantenido firmes en la verdad de la Biblia. No habría razón ni siquiera para que un grupo de creyentes fieles a Jesucristo hablaran acerca del CIIC o de la Reforma del Siglo XX. ¿Por qué tenemos que hablar acerca de "iglesias bíblicas"? ¿No esperamos que todas las iglesias sean bíblicas? ¿Por qué nos llamamos creyentes bíblicos o fundamentalistas cristianos? ¿No es verdad que por definición los cristianos son creyentes bíblicos? Entonces, ¿por qué distinguimos entre nosotros y otros, aun dentro de la cristiandad? ¿Por qué hablamos de separación bíblica? Escuchen a Pablo en *Gálatas 1:6-10*: "Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis traspasado del que os llamó a la gracia de Cristo a otro evangelio. No que hay otro, sino que hay algunos que os inquietan y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas aun si nosotros o un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora decimos otra vez: Si alguno os anunciare otro evangelio del que habéis recibido sea anatema. Porque ¿persuado yo ahora a hombres o a Dios? Ciertamente, que si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo". En realidad no hay otro evangelio, sino personas que propagan otro evangelio. Hay gente que se está apartando del Señor Jesucristo. Pablo advirtió a los tesalonicenses para que los creyentes no fueran engañados, en *2ª Tesalonicenses 2:3*. También dijo en *2ª Timoteo 4:1-5*: "Requiero yo pues delante de Dios y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra, que instes a tiempo y fuera de tiempo, redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana

doctrina, antes, teniendo comeción de oír, se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio". La sana doctrina no es apreciada, sino despreciada. La gente desea oír mensajes que sólo agraden a sus oídos. Se apartan de la verdad. Pero todavía están dentro de las iglesias cristianas y confunden la mente del pueblo. Por eso Pablo le dijo a Timoteo que predicara la Palabra. Esto tenemos que tenerlo en nuestro corazón: Predica la Palabra.

La ALADIC es un testimonio del Dios viviente y de nuestro Salvador Jesucristo en esta parte del mundo. La ALADIC es un testimonio de la Palabra de Dios. Por lo tanto, todos los miembros de la ALADIC deben estar decididos a predicar la Palabra a tiempo y fuera de tiempo. La fe viene por el oír y el oír viene por la Palabra de Dios. Si nadie predica, ¿cómo puede la gente oír acerca del Señor y su salvación? Por eso, todos nosotros debemos esforzarnos más en predicar y enseñar la Palabra de Dios. Si queremos mantener nuestro testimonio en esta parte del mundo, tenemos que fortalecer una formación teológica sana para predicadores y maestros. El movimiento del CIIC es un movimiento para traer los corazones de la gente al Señor y a las doctrinas correctas. Por lo tanto, la ALADIC debe incentivar más enseñanza y predicación doctrinal sana en sus iglesias miembros.

En segundo lugar, el futuro de la ALADIC depende de:

II. Más esfuerzos evangelísticos

Para que un atleta gane una carrera, debe tener un objetivo. Tiene que tener una dirección clara, sin lo cual no puede terminar bien la carrera. Les he dicho que necesitamos predicar la palabra de Dios y formar a predicadores con sana doctrina. Sin embargo, no predicamos para exhibir nuestro intelecto o capacidad de comunicación. No predicamos como un ejercicio académico. Hay una sola razón por la que necesitamos más formación doctrinal sana: es para salvar a las almas. "Almas para Cristo" debería ser nuestro grito de combate. Jesús vino a este mundo para salvar a los perdidos. El nombre Jesús significa que vino a salvar a su pueblo de sus pecados. El centro de las doctrinas y predicación cristiana es el perdón de los pecados. Jesús no vino en gloria sino en carne humana. Vivió en la tierra como cualquiera de nosotros. Es Dios, pero dejó su gloria celestial para nacer como un hijo de hombre. ¿Por qué? Jesús tenía poder para mostrar milagros a su pueblo. Muchos fueron testigos de sus obras sobrenaturales. Podría haber traído legiones de ángeles para destruir a los malos, pero no lo hizo. En lugar de eso fue humillado, escupido y colgado en la cruz. ¿Por qué gustó la amargura de la muerte? ¿Por qué tuvo que llorar cuando estaba en la carne? ¿Por qué fue roto su cuerpo y derramada su sangre? ¿Por qué mandó el Padre a su Hijo unigénito al mundo? Hay una sola razón para todo esto. Fue para salvar a los pecadores. Fue para quitar sus pecados de ellos. Fue para librarles de la condenación merecida por sus

pecados. Por eso, nuestro trabajo debe estar centrado primeramente en la salvación de los pecadores.

No estamos aquí para construir una torre de marfil para académicos. La ALADIC no es sólo para intelectuales y letrados. La ALADIC está aquí para traer almas a Cristo. Está aquí para que todo el mundo sepa que Jesús salva. Podemos hablar acerca de las doctrinas que se tratan en la bibliología, eclesiología, teología y tantas otras. Sin embargo, si no compartimos el sencillo evangelio con la gente común, tenemos que preguntarnos si realmente estamos aprendiendo las doctrinas. Toda la Biblia es un testimonio de Jesucristo. Aunque supiéramos las doctrinas de la A a la Z, si no traemos almas a Cristo, no lo estamos haciendo bien. Jesús le habló a una mujer samaritana, a una mujer pecadora, a los leprosos y a los ciegos y visitó a Zaqueo y a muchos otros. Se cansó. Pero la Escritura testifica que hizo todo esto para salvar almas. Nuestra tarea no es simplemente construir una organización. No estamos trabajando para que nuestros nombres sean conocidos. Estamos esforzándonos y trabajando para llevar almas a Cristo. La evangelización es el corazón de nuestros ministerios. La Gran Comisión fue el último mandamiento de Jesús: "*Por tanto, id y doctrinad a todos los gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*". Jesús prometió a sus discípulos que enviaría al Espíritu Santo. Jesús dijo en *Hechos 1:8a*: "*Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros*". Cuando el Espíritu Santo viene sobre ellos, viene también el poder. Este no es un poder cualquiera, sino poder para evangelizar. *Hechos 1:8b* dice: "*y me seréis testigos en Jerusalem y en toda Judea y Samaria y hasta lo último de la tierra*". El poder del Espíritu Santo y la evangelización van juntos. Somos bautizados en la familia de Dios con el Espíritu. Por eso llamamos a Jesús nuestro Señor y Salvador. Es certísimo que el Espíritu Santo mora en nosotros. Por lo tanto, nuestra pregunta es: "¿Dónde está nuestra evangelización?", "¿Dónde está nuestro esfuerzo para ganar almas?" Si ustedes y yo queremos tener un futuro brillante para la ALADIC, no podemos y no debemos descuidar nuestro ministerio para salvar almas. Podemos cantar bien, podemos enseñar bien, podemos ser hospitalarios, podemos ser bondadosos entre nosotros, pero si no lloramos por los perdidos, no lo estamos haciendo bien.

Finalmente, el futuro de la ALADIC depende de su espiritualidad. Necesitamos:

III. Más vida espiritual

Quando recibimos a Jesucristo como nuestro Salvador personal, morimos para nosotros mismos y vivimos para Dios. Por eso, estamos crucificados con Cristo y Cristo vive en nosotros. Este dramático cambio se explica bien en *2ª Corintios 5:17*: "*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas*". Esta transformación es descrita también como despojarnos de nuestro viejo hombre y vestirnos de

un nuevo hombre. Se dice también que tenemos que mortificar (hacer morir) los miembros de nuestro cuerpo que están en la tierra. En lugar de eso, tenemos que buscar las cosas de arriba. Pablo explica la razón de esto en *Colosenses 3:3*: *“Porque muertos sois y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”*. ¿Oyeron eso? Pablo dice con una convicción firme que estamos muertos. Si estamos muertos a nuestra carne, entonces hay una sola vida en la cual podemos pensar: Es la vida espiritual. Por eso, Pablo dice en *Gálatas 5:16* que debemos andar en el Espíritu. No tenemos que ceder a los deseos de la carne. Dice también en *Romanos 12:1-2*: *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto. Y no os conforméis a este siglo, mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”*.

El solo conocimiento no nos hace espirituales. Nuestro solo intelecto no nos hace espirituales. Los creyentes colosenses estaban familiarizados con los dones espirituales. Pablo dice en *1ª Corintios 3:1*: *“De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo”*. Sin embargo, Pablo espera que seamos espirituales, como dice en *Gálatas 6:1* *“Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado”*. Si la ALADIC va a continuar testificando del Señor, tendrá que fortalecer su espiritualidad y sus miembros tienen que ser espirituales. Cuando hablamos de ser espirituales, nos referimos a algunos pocos puntos prácticos. Primero, tenemos que tener una comprensión espiritual. *Colosenses 1:9*: *“Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría y espiritual inteligencia”*. La comprensión espiritual no la obtenemos mediante la lectura de libros, sino de Dios mediante la oración. Segundo, tenemos que ser espirituales en la adoración. *1ª Pedro 2:5* dice: *“Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados una casa espiritual y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por Jesucristo”*. Tercero, tenemos que ser espirituales en el discernimiento. *1ª Corintios 2:15*: *“Empero el espiritual juzga todas las cosas, mas él no es juzgado de nadie”*. Cuarto, tenemos que ser espirituales llevando las cargas de los hermanos. *Gálatas 6:1* dice: *“Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado”*. Además de todo esto, debemos ser piadosos. Si no somos piadosos, todas nuestras confesiones perderán su poder. Si no somos espirituales, entonces el mundo nos verá como hipócritas. Si la verdad que amamos no puede cambiarnos, ¿cuál será el mensaje que tenemos para el mundo? El mundo se cansa con los testimonios cristianos, cuando se habla mucho, pero con pocos frutos. Por lo tanto, construyamos una obra espiritual con una mentalidad espiritual.

CONCLUSIÓN

Me pidieron que hablara sobre el futuro de la ALADIC. Aunque no sé lo que ocurrirá mañana, una cosa sé: es que el mundo no será favorable a Dios y sus mensajes y que el amor de los creyentes por Cristo decrecerá.

Habrán más desafíos y pruebas para nosotros. Entonces ¿cómo nos prepararemos para nuestro futuro? He sugerido tres temas fundamentales: más preparación teológica sana, más esfuerzos evangelísticos y más vida espiritual. Al centrarnos en esas áreas, traeremos más almas a Cristo, hasta que Jesús vuelva y seremos buenos y fieles siervos del Señor.

¡Qué Dios les bendiga a todos y cada uno de vosotros!